

30 de Junio 1944 1

NUESTRA CIUDAD

LA LENTITUD DE LA TRAMITACION PLANIFICADORA.- LA AMPLIACION DE LA AVENIDA HIDALGO.- DOS MANIFESTACIONES.

Por Rafael García Granados.

La replanificación de nuestra ciudad está pasando por un periodo de verdadera demencia, cuya consecuencia inmediata es la alarma de todos los interesados en la propiedad urbana presuntamente afectada; alarma cuyas consecuencias son funestas para la economía, en un momento ya de por sí crítico en el que todos los esfuerzos debieran unirse para conjurar una situación económica cada vez más perjudicial para el interés de México en la guerra en que se encuentra envuelto. Desde que un proyecto de ampliación se hace figurar en el Plano Regulador, y aaveces aun antes, se niega a los presuntos afectados el alineamiento y número oficial indispensables para iniciar toda obra en su propiedad; y se les coloca por consiguiente en un estado de incertidumbre que no les permite hacer con ella ninguna transacción comercial. De entonces a que el proyecto referido se presenta a la Junta de Planificación, suelen pasar años. Aprobado el proyecto por ésta, también suele pasar algún tiempo hasta que se publica el Decreto Presidencial respectivo. De ahí pasa el asunto a esos privilegiados que ganan cientos de miles de pesos en cada apertura, que se llaman asesores técnicos y que son los verdaderos responsables del tasajeo material y económico de nuestra ciudad. El asesor técnico toma largos meses para hacer sus llamados cálculos de financiamiento y ver a quién fastidia con -

más y a quien con menos. En seguida pasa la documentación a la Comisión Mixta de Planificación que es la encargada de revisar y aprobar el proyecto de despojo del asesor técnico. De ahí a - que a la pobre víctima le hagan favor de darle cuatro reales, que a veces no sirven ni para pagar las pérdidas sufridas durante el tiempo que ha durado la tramitación, suelen también pasar años. Así es cómo la planificación está quebrantando nuestra -- economía, precisamente en el momento en que el Gobierno debiera ser el colaborador de los capitalistas para que estos estuvieran en condiciones, a su vez, de colaborar en la obra de unidad nacional que con tan justa razón preocupa al Presidente de la República.

-----

Nos ha sugerido el comentario anterior la flamante noticia de que se proyecta ampliar en una anchura que varía entre 8 y 14 metros, la Avenida Hidalgo en su acera que mira al norte, desde la Alameda hasta Rosales. A los propietarios de esa región les ha caído la sal. El que no tiene su propiedad paralizada por la espada de Damocles de la prolongación de la Reforma, la tiene por el proyecto de ampliación de Balderas; y a estas dos amenazas viene a sumarse hoy la de la Avenida Hidalgo. Y el tiempo pasa y pasa y esa zona de la ciudad no prospera porque todo se nos va en proyectos: proyectos de sumo interés para los bolsillos de los asesores técnicos, pero no para la ciudad. ¡Que diferencia hay entre estos proyectos de tasajeo urbano y las obras de ver-

dadera utilidad que el Departamento del Distrito Federal está haciendo en algunos lugares como la prolongación de la Avenida Mazarick hacia el Poniente, la de Legaria y la que comunica a San Angel y Coyoacán con la Calzada de Tlalpam! Esas sí son obras útiles que nadie puede censurarle al Departamento Central sino, por el contrario, elogiárselas con entusiasmo. Pero ahí no hay campo propicio para que los asesores técnicos hagan su agosto.

-----

La semana pasada tuvieron lugar en nuestra ciudad dos manifestaciones públicas, que merecen un comentario por el contraste que ofrecen. La primera fué el cepelio de doña Carmen Romero Rubio de Díaz; la segunda, la de respaldo al Presidente de la República por su política respecto al sinarquismo.

*suplemento*

La numerosísima concurrencia de todas las clases sociales que acudió al cementerio, es muestra evidente de los buenos sentimientos del pueblo metropolitano que, a pesar de los años transcurridos, no olvida la deuda de gratitud que tiene con quien supo aprovechar la alta investidura de su marido para enjugar *lagrimas* y prodigar, con dignidad señorial, atenciones a todos aquellos que estuvieron a su alcance. Por eso la manifestación fué altamente emocionante y de una espontaneidad conmovedora.

La manifestación de respaldo al Presidente estuvo también sumamente concurrida. Quizá más que la de doña Carmen. Asistieron ~~testes, empleados públicos bajo la amenaza de sus sindicaciones~~

tos o de sus superiores jerárquicos de "atenerse a las consecuencias".

-----

Por falta de espacio nos vemos precisados a aplazar para la semana entrante los asuntos a que se refieren varios apreciables corresponsales, relativos a la formación de planos y guías prácticas de nuestra ciudad; a la ampliación de los mercados de San Juan y de la Merced; a la modernización del barrio de Nativitas y a la conservación de los restos del Colegio de Tlaltelolco.

-----

Don Luis Elguero Ordozgoiti vendió en \$ 150,000.00 a doña Carmen Landa de Veistigui la casa No. 67 de las calles de Luis Moya.- Doña Raquel Gutiérrez de Muñoz compró en \$ 100,000.00 a doña Guadalupe Ricoy Toledo la casa No. 379 de la Calzada de la Piedad con 600 metros de superficie.- Don Eusebio Soberón Vega vendió en \$ 90,000.00 a don Honorio Gutiérrez González la casa No. 15 de la República de Chile con 188 metros.- Don Isaac Ellstin Miller compró en \$ 60,000.00 a doña María de la Luz Gomez S. la casa No. 418 de las calles de Puebla.- Don Arturo Canseco vendió en \$ 45,000.00 a don Manuel González la casa No. 124 de las calles del Artículo 123 con 218 metros. Doña Gloria Castro Greymann compró en \$ 21,000.00 a doña Lucila Molina de Gay Fernandez la casa No. 724 de las calles de Amores con 545 metros.